

Indicador Político

Jueves 4 de Abril, 2013

Carlos Ramírez



NEOLIBERAL
NEOCRIMINAL

*** Trasfondo de crisis:
globalización
* Regresó Estado pero
sin ingresos**



NUEVA YORK, EU.- La discusión que **pocos** en la comunidad económica de los Estados Unidos han querido profundizar es la razón de fondo de la crisis económica: el fracaso del neoliberalismo y su **salida** (neo) populista.

El **error** estratégico de gobiernos liberales que ocuparon espacios conservadores fue el de sólo aumentar el gasto sin reestructurar la política presupuestaria general --ingresos y depuración de egresos--, lo que llevó a **privilegiar** el déficit presupuestal y la deuda.

El gobierno de Barack Obama aprovechó la crisis del 2008 para reimpulsar el Estado, pero nada más en **participación** de gasto y no en reorganización de políticas económicas o de desarrollo. Cuando el mercado no respondió a esos estímulos y la actividad económica se estancó, el efecto fue **negativo** en déficit presupuestal y deuda. Y lo grave para Obama fue la ampliación de gasto en nuevos derechos sociales pero careciendo de políticas sanas de financiamiento.

Los ciclos económicos generales fueron dos a partir de la segunda posguerra: el modelo capitalista de Bretton Woods de 1944 a diciembre de 1989 con el **desmoronamiento** del modelo económico comunista de la Unión Soviética y la consolidación del Consenso de Washington como **eje** de la globalización. La estabilidad macroeconómica permitió ampliaciones de coberturas sociales del Estado en las economías sólidas y crisis deficitarias en economías latinoamericanas.

El segundo ciclo tuvo una vida **menor**: de finales 1989 al colapso de las corporaciones financieras en 2008, casi tres lustros. La globalización condujo a uno de los errores más graves de las economías: la **desregulación** financiera, lo que permitió el auge de los bonos basura y de las deudas *ninjas* en inmobiliarias. Las corporaciones financieras y los bancos se dedicaron a **especular** sin control hasta que ya no hubo liquidez para sostener el pago de rendimientos fuera de la realidad. Los gobiernos de los países capitalistas se encontraron con **deudas** por pagar y escasez de ingresos, lo que llevó a la salida de corto plazo de realizar **recortes** presupuestales en rubros sociales, lo que generó, sobre todo en la Unión Europea, protestas callejeras masivas.

Pero lo de menos es tener cálculos de porcentajes y rubros de recortes, sino que importa entender que el punto **nodal** de la crisis es la redefinición del papel



del Estado en la actividad económica y social. Obama agregó nuevos derechos sociales pero **careció** de fondos para sostenerlos. La España socialdemócrata amplió derechos y llevó al gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero a literalmente **regalar** dinero para sostener sus tendencias electorales, pero se le acabaron los fondos, perdió las elecciones y su sucesor conservador tuvo que **cargar** con el costo político de los recortes.

El debate actual sobre la crisis tiene una **deficiencia** conceptual grave: la ausencia de una alternativa; en el pasado, los gobiernos socialistas, progresistas, populistas y socialdemócratas podían comprometer fondos estatales para **financiar** programas apoyo social, lo que configuró el modelo del *Estado de bienestar*. Pero las crisis de los setenta-ochenta dejaron a los gobiernos de centro-izquierda **sin** argumentos, pero con el pasivo de un **aumento** en la pobreza vinculado a un deterioro de la legitimidad electoral.

La globalización ofreció posibilidades de corto plazo en la reactivación de la actividad económica, pero la crisis del 2008 **quebró** la columna vertebral de ese

modelo integrador. Los gobiernos utilizaron sin control las opciones del déficit presupuestal y la deuda para aportarle a la salida keynesiana de aumentar el gasto para estimular la demanda, pero **descuidaron** la reorganización del sistema globalizado. La actividad productiva no aumentó y los gobiernos tienen que **pagar** con recortes de gasto la fiesta deficitaria.

Lo que no se ha debatido es la **función** del Estado: ¿debe regresar al centro de la dinámica productiva o su fuerza tiene que estimular la inversión privada? En países de centro-izquierda --de Venezuela a Chipre, pasando por la socialdemocracia europea e inclusive el conservadurismo estadounidense-- quieren seguir **manteniendo** gasto social de tipo asistencialista **sin** modificar egresos y ampliando el déficit presupuestal, lo que significa la garantía de permanencia de la crisis.

En los primeros indicios de un debate formal, en algunos espacios de la comunidad intelectual económica se está llegando tímidamente a la **conclusión** de que el Estado de bienestar fue un paradigma del siglo XX que no podrá restaurarse en el siglo XXI. Pero por compromisos ideológicos, políticos y electorales hay una **resistencia** a reconocer el escenario real de la crisis. Esta desviación ha impedido, por ejemplo, explorar mejores formas de las políticas fiscales u otras relaciones obrero-patronales.

En los EU existe el problema del (neo) populismo. Aunque fue duramente criticado y le costó votos, el candidato republicano Mitt Romney **reveló** que el 47% de los estadounidenses **depende** de programas sociales del Estado y son en realidad improductivos. Los problemas de la gobernabilidad económica de Obama radican justamente en ese pasivo pero en una coyuntura de ingresos **estancados**. Como la *piel de zapa* de Balzac, la cobija **no** alcanza para todos. Y sin reordenar el presupuesto, Obama ha **aumentado** mayores coberturas sociales como derechos sin viabilidad de financiamiento.

La globalización **eludió** la definición de su tipo de Estado; los gobiernos aprovecharon las bondades de un aumento en las exportaciones y acreditaron al asistencialismo-subsidios los problemas sociales; pero la globalización benefició a muy **pocos** y dejó en el desamparo a muchos más. Y ahora el Estado, agobiado por las protestas callejeras cada vez más violentas, no sabe cómo **explicar** que la globalización tuvo un mito po-



pulista y que el bienestar perdido podría recuperarse en una media de un cuarto de siglo.

Al final, la **viabilidad** del capitalismo depende de una fase de **estabilización** con altos costos sociales, pero los gobiernos progresistas y (neo) populistas no saben cómo explicarle a sus sociedades que la globalización carece de sentido social y que hasta ahora **no** hay otro paradigma de bienestar social.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez